

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año II - Número 71

BARCELONA, 20 DE JUNIO DE 1934

Redacción y Admón.: Calle RAURICH, 14, pral.

El Estado, órgano de mando de la burguesía, se enfrenta con los "rabassaires". La Alianza Obrera, expresión de la voluntad proletaria de Cataluña, se pone al lado de los "rabassaires" para defenderlos, impulsando la Revolución hasta sus últimas consecuencias. Si la contrarrevolución saca los fusiles a la calle, la consigna para todos los trabajadores es ésta:

Contra la reacción fascista, armas al pueblo!

República Socialista Federal

La fracción proletaria sindicalista debe ser fiel a la Alianza Obrera, por ser un movimiento de clase. En el seno de las organizaciones de Alianza, la fracción sindicalista transige en parte de sus ideas para hacer posible la fusión de todas las fuerzas obreras. Con lo que no podrá transigir es con nada que pueda significar una mixtificación de este objetivo. ¿República Catalana? El pueblo lo dirá.

No queremos nada con la burguesía

¿República Catalana?

En horas graves como las que vive hoy el proletariado español, y particularmente el catalán, los militantes de las organizaciones, y a la vez estas, están obligados a emplear un lenguaje claro y definitivo. Las razones para que esto sea así, son muchas.

Se trata de situarse ante los acontecimientos determinados por el proceso revolucionario que vive España, y que el conflicto surgido entre el Gobierno de la República y el autogobierno de Cataluña han puesto al día de manifiesto. Se trata, además, de tomar resolución firme frente a unos acontecimientos en los cuales la clase trabajadora debe tener la principal participación, y se trata, consecuentemente, de que esa participación, que de seguro será una contribución de sangre, sea sola y exclusivamente a favor de la causa obrera, de la finalidad de la clase obrera, sintetizada actualmente en la Alianza Obrera.

No. En esta hora difícil y decisiva, lo que hace falta es palabra clara y posición firme. De lo contrario, nada tendrá después derecho a llamarse a engaño.

El fallo del Tribunal de Garantías sobre la ley de Contrato de Cultivo era una cosa prevista. Como prevista era la posición que ha adoptado el Gobierno de Cataluña, apoyado en el Parlamento catalán, si lo queráis, como se descomponen estrepitosamente el tinglado de los respectivos partidos conligados en el Gobierno, especialmente la Esquerra.

El conflicto es, nadie lo ignora, de un carácter grave, en virtud de la situación en que se hallan ya los acontecimientos. Presenta, además, diferentes facetas sobre las cuales se impone la mayor precisión y claridad.

El problema creado a Cataluña por el fallo del Tribunal de Garantías se mira desde el ángulo burgués, el cariz que presenta es esencialmente político: Se trata de ver si es o no posible realizar una revolución en las bases de la propiedad territorial, y por tanto, de poner en vigor un principio esencial de la democracia burguesa. ¿Claro que son pocos, hoy, a los que se les ocurre preguntarse si esa pequeña revolución no podía haberse realizado automáticamente el 14 de abril, y han tenido que pasar tres años, sacrificados estérilmente!

Pero si a más desde el ángulo obrero, el problema tiene un carácter diferente. Se trata de constatar cómo la concepción fascista, obedeciendo al plan de las derechas, está decidida a liquidar de un golpe ya definitivas las prácticas democráticas que estorban a su desarrollo. El proletariado se halla, ahora, ante la necesidad de librar batalla con esas fuerzas reaccionarias, y a favor de qué? Este es el quid de la cuestión.

En cuanto el proletariado entre en liza, abierta y violentamente, contra la reacción fascista, debe hacerlo para realizar inmediatamente uno de los objetivos básicos de la revolución obrera: Conquistar el poder político y económico.

bandera de la confusión en el seno de la gran familia proletaria.

El proletariado se ha dado ya una dirección y no puede engañar a nadie. La pequeña burguesía no puede poner la ilusión en las masas obreras, si no se decide a incorporarse a ella. Los gobernantes de Cataluña saben, por razón de su origen político, que cualquier movimiento popular en Cataluña ha de desearse sobre las masas productoras. A la hora de defender la libertad del pueblo catalán, quienes ofenderán su vida no serán las clases burguesas. Y es que puede pedírsele al proletariado que ofrenda su vida para salvaguardar los intereses de su clase enemiga? No.

Además, los tres años de República han abierto los ojos a la clase trabajadora, y ha podido ver el abismo que la separa de la República burguesa.

Que la República Catalana la defendan los nacionalistas. Son los que tienen derecho a ello.

La clase obrera, en estos momentos, lo que debe querer es su República, y ésta no puede ser más que social.

JUAN LÓPEZ

Cuatro palabras a los militantes de la C. N. T.

Ningún obrero y militante de la C. N. T., que sea consciente de su deber como obrero revolucionario, puede mirarse con indiferencia los actuales momentos por que atraviesa el proletariado catalán y español.

Hoy, mañana, un día cualquiera, pero que indudablemente está cercano, pueden suceder acontecimientos que han de ser decisivos para la libertad de la clase trabajadora.

¿Qué actitud es la vuestra? ¿Actuar solos?

¿Para qué? ¿Cómo? Pensadlo bien. Pensad en la enorme responsabilidad de vuestro aislamiento. Pensad, además, en Zaragoza, en Valencia, en Madrid.

Dejar que los hechos se produzcan sin mezclarse con los elementos obreros coagulados, será un error tremendo.

Esos militantes que perdáis el derecho a disfrutar, después, de una victoria que será segura.

El derecho a criticar y dirigir una revolución se adquiere actuando. No inhibiéndose. Y una forma de inhibición es la que adoptáis en estos momentos.

Estamos al borde de una revolución. La C. N. T. debe estar presente como una ayuda más.

Este número

ha sido visado por la censura

PERSPECTIVAS INTERNACIONALES

El fascismo en crisis

El mundo capitalista no será puesto a flor de mesa. El áncora de salvación que significaba el fascismo en su doble función económica-política, ha sufrido en el país, cuya donde se incubió esa concepción, la de la desesperación imperialista, de la pluriestabilidad industrial y agrícola italiana, una franca quiebra de fondo. No es una sintomática manifestación periódicamente desde que la economía burguesa ha entrado en la fase de su capitalización totalitaria, no, es la lacónica fulminante que este por falta de base, por no tener una estructura que responda a una necesidad concreta y vital del mismo capitalismo, y por ser una grotesca desfinalización, que si por espacio de doce años ha podido mantenerse en pie, ha sido a costa del bárbaro sacrificio impuesto a pueblo trabajador. Pero los resultados están tanteramente catastróficos, políticos y burocráticos, por que en la pueria ha sucedido lo inevitable, el fracaso rotundo, que evidencia el camino que tarde o temprano seguirán todas las naciones donde el morbo del fascismo haya prendido.

No es de trepidante de la economía italiana no es de hoy que traza esa curva descendente. Como producto originario del ferocismo financiero de la postguerra, el fascismo tenía que conservar en sus comienzos esa inestabilidad, ya que al exteriormente la vida del país mudó de arriba a abajo al conflujo de la fuerza demoralizada por el peor barbarismo, lo que equivale a fuente emanante de riqueza en la sociedad humana—el trabajo, la producción—estaba sujeto a las mismas prerrogativas de medio y explotación que habían ocasionado precisamente este descalabro. El fascismo, pues, ya no ha sido una innovación, una nueva modalidad que correspondiera a una fase superior en el proceso histórico del capitalismo, y así vemos como el año anterior el subsecretario de Estado de las Corporaciones filijaba en estos términos la dolorosa realidad fascista: «Entre junio de 1927 y diciembre de 1928 bajaron un 20 por ciento los salarios en las industrias. En 1929 sufrieron una nueva reducción de un 10 por ciento. Durante 1930 hubo una reducción general, que osciló entre el 18 y el 25 por ciento».

Y a manera de complemento añadimos estos otros sobrios comentarios de verídica fuente fascista, publicados por un periódico español obrerista: de innegable crédito, en cuyos extremos puede observarse el alcance práctico de la paradójica renovación de valores que el Duce y consortes efectúan: «A pesar de tan formidable descenso de los salarios no ha mejorado la economía italiana, porque mientras los salarios bajaban casi un 50 por ciento, el coste de la vida no disminuía sino un 22 por ciento. Además, el paro se ha ido agravando de año en año. En 1928 había 166.639 parados; en 1929, 428.000; en 1930, 1.130.000; en 1931, 1.132.000, o sea casi el 20 por ciento de la totalidad de la población obrera».

Como consecuencia del paro hay restricción

en el consumo. Véanse tres ejemplos: la sal de mesa descendió de 292.632 quintales en 1927-28 a 177.892 en 1931-32; el arroz, cuyo consumo en 1928 fué de 3.470.500 quintales, bajó en 1932 a 2.995.400; el tabaco ha bajado de 331.000 quintales a 263.000.

Si el nivel de existencia de las clases trabajadoras italianas ha retrocedido hasta el de hace 30 años, el comercio no alcanza mayor prosperidad y la renta del capital móvil es insignificante. En cuanto al comercio, basta consignar el aumento creciente de las quiebras, que de 7.149 en 1925, llegaron a 24.333 en 1932. Por lo que respecta al capital móvil, el beneficio neto de las sociedades por acciones pasa de 763 en 1927 a 973 en 1931.

La situación del Estado corre parejos: con la de los particulares. El Estado fascista italiano apenas paga subsidios de paro. De 1.132.000 parados que hubo en 1932 no fueron socorridos más que 185.000. A pesar de esto, el déficit es ya endémico en el presupuesto italiano. Es un presupuesto de 20.000 millones de liras llegó el déficit a 4.000 millones durante el ejercicio 1933-34, y excederá de esa cifra durante el ejercicio 1934-35; es decir, que oscila alrededor del 25 por ciento.

Todos los demás índices confirman que la hacienda del Estado italiano no marcha bien. La estabilización de la lira se consiguió a costa de grandes sacrificios y su valor se ha mantenido con mucho trabajo y con grandes gastos. El Estado fascista no ha dejado de ir aumentando la deuda interior, que desde 1928 a 1934 ha pasado de 88.000 millones a 192.600 millones.

Los impuestos fiscales tampoco han disminuido. Los del Estado y de los Municipios ascienden a 25.000 millones, que con relación a la renta nacional, calculada en 168.000 millones de liras es de un 38 por ciento.

Tampoco es barata la vida en Italia, salvo en algunos artículos. Las estadísticas de la «Aevue Internationale du Travail», consignan que Italia es el país donde la vida es más cara después de Francia.

La deflación, por consiguiente, no ha servido más que para reducir el nivel de existencia del pueblo italiano.

Más esta desgraciada carrera no termina aquí. Mussolini ha confiado ante la Cámara de titeres con el apelativo de diputados, que «Italia se enfrenta con dos problemas financieros gravísimos: un déficit de 2.500 millones de pesetas en el presupuesto del presente ejercicio fiscal, y otro déficit que se calcula en unos 1850 millones de pesetas en la balanza comercial para igual período». El Impase se alza obstruyendo la ruta del megalomano del Palacio de Venecia. Que, en lugar de hallarse solución o de orillar tan grave riesgo, anuncia que pronto se harán dos nuevos presupuestos extraordinarios para la Armada y la Aviación de guerra, de más de 600 millones de pesetas cada uno. «Para aliviar la economía nacional—dijo en su discurso—hay que reducir el coste interno de la producción hasta el nivel de los precios mundiales. Y para lograr eso, los obreros italia-

nos tienen que prepararse a recibir salarios más bajos». ¡Brazo recuso! Oligo de un gran estadista cuya comprensión sea una síntesis autórica de la humana inteligencia. El pueblo pagará. El trabajador saldrá las cuentas laborando día y noche malcomulgado, para que el Estado y la Patria puedan pavorecerse en la galería cosmopolita internacional como perfectos guerreros. Llegando Mussolini en este su último discurso con este desahogado extrínseco embuchado: «La guerra es para el hombre lo que la maternidad es para la mujer. No creo en la paz perpetua. Considero que la paz deprime y convierte en negativas las virtudes fundamentales del hombre. Sólo por el esfuerzo sangriento puede el hombre vivir al alza».

A esto únicamente puede conducir el fascismo: a la guerra. Los peñales, capitanes del fascio, Mussolini, Hitler, Dalí, etc., a más de demostrar su perfecta inutilidad como hombres de Estado y consiguientemente la de sus métodos regenerativos, sólo conseguirán medirse bien el papel de charlatanes «evangelizadores» y de esta condición que, en suma, los internacionales de liquidadores. La situación que experimenta Italia debe entenderse como la definitiva derrota de lo que hasta hoy se ha dado en llamar fascismo, porque debidamente peor es la vida del nacionalsocialismo alemán y del federalismo austríaco.

El fascismo, internacionalmente hablando, está en crisis mortal como forma de Estado y sostén del régimen capitalista.

JOSE ANSELMO

El pasado domingo se celebró la Conferencia Regional de Comités de Alianza Obrera

Tal como se había anunciado, el pasado domingo se efectuó la Conferencia Regional de Comités Comarcales y Locales de Alianza Obrera.

En dicha Conferencia, el Comité Regional dio ampliamente cuenta de su gestión.

Además, fueron tomadas resoluciones de gran importancia en relación con la actuación inmediata, cuya extrema importancia nos impide informar y concretar hoy, dada la vigencia de la censura.

El acto fué una gran afirmación de fe en el porvenir de la revolución obrera que peralza la Alianza, que, sin duda alguna, marcará una orientación decisiva en los destinos de la clase trabajadora.

Oportunamente comentaremos los resultados de la Conferencia.

Ponencias que se presentarán al Congreso de la F.S.L.

TEMA SEXTO

La situación política y nuestra posición ante Alianza Obrera

El ensayo republicano

La instauración de la República tenía, respecto al movimiento obrero español, una significación de contención. La monarquía cedía de una manera alarmante ante el empuje de una fuerza revolucionaria, o sea la presión de las masas del campo y de la ciudad.

Siete años de dictadura, lejos de hallar las bases de una reconstrucción de la economía española, contribuyó a empeorar la situación de ésta. La dictadura le costó cara al capitalismo y gravó la vida moral y económicamente de los trabajadores. Todo ello se reflejó en la vida política, y al caer aquella, tenía que caer la monarquía. Así sucedió.

El capitalismo, pues, cifraba sus esperanzas en la República, ya que ésta, estableciendo un Estado sólido, podía aspirar, desde él, al levantamiento de la economía y a la liquidación de los problemas políticos y sociales gestados bajo el dominio de la dinastía borbónica.

El ensayo republicano tenía tendencia, por razón de los intereses de la pequeña burguesía, a dar un impulso nuevo a España, tomando como base para ello, y de una manera principal, el desarrollo de las potencias regionales (en cierta forma, las potencias provinciales nacionales débiles) y el halago al sentimiento antinacional del pueblo español.

Pero un tal ensayo suponía la exacerbación de la pugna entre la pequeña burguesía contra el alto capitalismo, señores de la producción, latifundistas, etc. La pugna se manifestó desde el primer momento. El alto capitalismo declaró la guerra a la República el 14 de abril, comenzando por hacerse republicano. De ahí, principalmente, deriva el fracaso de la República, aunque las causas fundamentales del mismo radican en un conjunto de factores de todos los órdenes. Enumeremos los principales:

El plan fascista

El plan de acción fascista se ha desarrollado desde varios frentes. Las derechas españolas, clericalismo, jesuitismo, militarismo, latifundismo y alta banca, no se manifestaron en los primeros momentos de la República de una manera violenta y clara. La táctica observada consistió en iniciar una ofensiva a la economía, retirando el numerario de los Bancos, paralizando obras, trabajos y acordando una resistencia sistemática y rotunda a las demandas de mejoramiento de la clase trabajadora.

La burguesía reaccionaria, incapaz de asimilarse el sentido de la revolución, pronto burgueses, operó directamente contra la misma República al atacar en su parte más sensible: La economía.

Fueron factor favorable a estas operaciones reaccionarias, la complacencia de la República, dejando a la contrarrevolución en libertad de movimientos y en libertad, además, de discutir sus propias resoluciones de la República adoptadas por medio de su órgano supremo, las Cortes Constituyentes.

A que se cumpliera la primera parte de la acción fascista contra la revolución, contribuyeron, naturalmente, la reacción, la burguesía, y las tentativas fundamentales de la revolución, cuando era el problema social, no pudo ni supo impedir que la burguesía reaccionaria desahuciar a su propio demolidor.

Así fue posible llegar a derrotar al primer y sucesivo gobierno republicano socialista, ganando sucesivamente las elecciones del Tribunal de Garantías y las de diputados a Cortes del 19 de noviembre de 1923 y ya desde esta fecha, el fascismo es dueño absoluto del Poder. La C. E. D. A., Renovación Española, la Agrarios y demás fracciones derechistas, mandan en el Gobierno y en el Parlamento, dedicándose, en primer lugar, a rectificar por una parte, todas las leyes elaboradas por las Cortes Constituyentes, y promulgando aquellas de carácter reaccionario que ponen en sus manos todos los resortes del Poder.

La posición de legalidad que hoy ocupan en la República los sectores reaccionarios, indica que ésta ha liquidado completamente sus fuerzas políticamente revolucionarias, hallándose en la actualidad en un estado político que el 12 de abril del 21, con la experiencia de unos años de república en el seno de la cual no ha sido posible resolver el problema de la revolución.

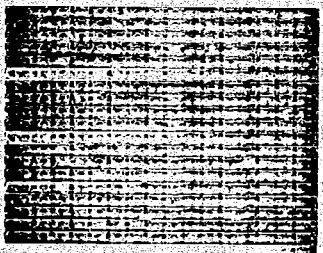
La crisis obrera

La crisis obrera, que se ha desarrollado en los últimos meses, llama ante una incrementación de las divisiones de la clase trabajadora.

La C. N. T. T. ha sufrido serios quebrantos, tanto por razón de sus errores como por la acción reaccionaria de la posición minoritaria.

Los Sindicatos de Oposición son una fuerza en formación y tiene en el seno del movimiento sindical una posición minoritaria.

La U. G. T. es la organización que mantiene en pie más efectivos por razón de que esta organización no se gastó durante el primer período de la República. Las divisiones en los partidos políticos de clase son mayores. Podríamos decir que en España nos hallamos ante un verdadero estado de guerra, por razón de producirse en el seno de ellos divergencias cada día más profundas.



Situación revolucionaria

La síntesis del problema revolucionario, como consecuencia del proceso de descomposición del régimen capitalista y de sus fuerzas políticas, se expresa por una exaltación del sentimiento revolucionario en las masas rurales, es decir, en las masas campesinas. Se ha producido una exaltación de fuerzas políticas burguesas y un quebranto en la economía, que crea un estado latente de descomposición en la ciudad. Las masas obreras del campo y de la ciudad empujan definitivamente la revolución.

Ante la Alianza Obrera

El estudio de la situación actual, el examen de las fuerzas obreras capaces de operar una acción de acuerdo con las exigencias de orden revolucionario de la clase trabajadora, nos inducen a sentir la conclusión siguiente:

El único medio de constituir el núcleo obrero, capaz de hacer frente a la situación e impulsar la transformación de la sociedad, es el agrupamiento de todas las fuerzas obreras en una Alianza Obrera.

La F. S. L., pues, ante la Alianza Obrera debe considerarse que ésta no puede tener otra finalidad que la de articular, mediante un Pacto, a todas las organizaciones obreras, sindicales y políticas, para el fin concreto de propiciar la revolución obrera que impone este momento de angustiosa crisis.

El Pacto de Alianza obrera debe tener como base esencial, el reconocimiento de la personalidad de los distintos grupos obreros, en el presente y en el futuro. Y consecuentemente, dar a ese pacto entidad constitucional de derechos y deberes por igual para todas las tendencias obreras.

De consiguiente, la garantía de derechos y deberes debe fijarse taxativamente en el Pacto, determinando, no solamente las condiciones que regularán la unidad de acción en las distintas épocas revolucionarias, el no los que regirán en el seno de la revolución. Son estas últimas las más esenciales, y la F. S. L. entiende que deben especificarse así:

1.º Durante el período de lucha contra el capitalismo y sus fuerzas reaccionarias, cada organización que se organice, disciplinándose fielmente a los fines de la Alianza.

2.º Triunfante la clase trabajadora, el órgano político circunstancial será Alianza Obrera, y tendrá solamente funciones defensivas de la revolución, mientras que toda la actividad constructiva de la revolución la ha de desarrollar en los Sindicatos.

En esa síntesis, la F. S. L. entiende que en España pueden establecerse las bases de la revolución obrera, que ponga en manos del proletariado todos los medios de producción, en resolución de la seguridad para el mantenimiento de las conquistas de la revolución.

Entendemos, además, que esta fórmula resolverá la pugna entre sectores obreros, y que se viene formando al través de nuestra historia.

La revolución que actualmente agita al mundo tiene como signo el cambio de las bases de la economía y del derecho al disfrute de los bienes colectivos y de la vida. La transformación de esas bases ha de operarse mediante la organización y la acción.

La Alianza Obrera estimamos debe realizar una fusión positiva de los distintos puntos de vista doctrinales del proletariado, para llegar a la verdadera síntesis de clase productora. Esta obra será más fácil si se pone el principal interés en resolver los problemas del trabajo en sus relaciones interlocal, nacional e internacional.

Alianza Obrera será para nosotros, y únicamente así la defendemos, la unidad de acción proletaria para propiciar la transformación de la sociedad, y por que esa unidad perdure en tanto que avanzamos a la libertad política y económica del hombre.

SECRETARÍA NACIONAL

Plan de propaganda

DICTAMEN ELABORADO POR LA PONENCIA DEL COMITÉ REGIONAL DE LA F. S. L. DE ANDALUCÍA Y EXTREMADURA. PLAN DE LA PROPAGANDA ORAL QUE SE PRESENTA AL CONGRESO

La propaganda de las ideas por expresión hablada, ha sido en todos tiempos una de las necesidades más apremiantes de todas las tendencias filosóficas y políticas, y en la actualidad, por la necesidad de difusión de las teorías y soluciones ofrecidas a las colectividades en nombre de un ideal.

La Federación Sindicalista Libertaria, organización de minoría que propugna la independencia, el valor del Sindicalismo y su autocumplimiento constructivo, tiene esta necesidad de expandir sus ideas por el procedimiento de actos orales.

Si bien es reconocida esta necesidad, no es menos cierto que la propaganda hablada, en los medios obreros, ha venido padeciendo de la influencia demagógica del republicanismo clásico, y, casi nunca, raras veces, ha respondido al concepto educador de los ideales emancipadores, en cuyo nombre han hablado cuantos la retórica o las necesidades económicas de la vida han impulsado a actuar en los medios revolucionarios del proletariado. Salvando las excepciones.

De esto adolecía nuestra propaganda, no precisamente la específicamente sindicalista, sino la sindical y mucho más en los últimos años. El Sindicalismo necesita de hombres que expliquen por medio de la palabra, a las colectividades trabajadoras, el contenido de su volumen ideológico, constructivo y emancipador. Explicación clara, comprensiva, a la exacerbación del sentimentalismo y otras cosas muy al uso, hoy, desgraciadamente.

La propaganda oral que corresponde hacer a la Federación Sindicalista Libertaria, de las ideas del Sindicalismo, es la divulgación de la misión constructiva de éste en las posibilidades inmediatas y futuras de transformación social: Sindicatos y Federaciones de Industria, Colectivización de los métodos de producción agrícola, Concentración industrial para la racionalización del trabajo, Electrificación, subseos, transportes, Intercomunicación nacional, Distribución, Ciudadanía libre, etc. Como el orden constructivo de un sistema socialista no se improvisa, la F. S. L. organización que defiende el concepto constructivo de la revolución social, tiene el deber de propagar y procurar sea realizado todo esto. Las conferencias, a tal fin son las más eficaces por cuanto se adaptan al método razonado y sereno del conferenciante.

En consecuencia, con lo que antecede y por acuerdo del Pleno regional de Andalucía y Extremadura, celebrado en Huelva, durante los días 17 y 18 de febrero del año en curso, acordamos a la consideración del Congreso Nacional de la F. S. L. el siguiente:

PLAN DE PROPAGANDA ORAL

1.º Todas las Agrupaciones afectas a la Federación Sindicalista Libertaria, se dispondrán, en el transcurso de tres meses, a la aportación económica de un fondo para la propaganda oral, que sirva a los efectos de posibilitar una excursión de propaganda oral por todo el territorio nacional donde existan agrupaciones sindicalistas. Para este fin podrá ser utilizado cualquiera de estos procedimientos: Elección, durante el mes de mayo, por parte de las Agrupaciones, Juveniles y Ateos, rifas y sorteos de libros, cuyos beneficios, como así los obtenidos por destinados íntegramente a este fin, etc. etc. etc. sean igual que los que puedan resultar de la organización de festivales, giras, etc. Creación de una cuota excusante continua de DOS pesetas, en tickets de cinco céntimos, en los meses de mayo y junio.

2.º A los Comités Regionales les será remitida una nota de los compañeros con que cuente cada agrupación y que sean lo suficientemente aptos para el cometido nacional, con los nombres de los Comités regionales y el lugar de residencia de cada uno de ellos, para que elabore un plan coordinado geográficamente y económicamente para la excursión nacional de propaganda.

3.º El Congreso nacional nombrará dos oradores, uno para el área mediterránea de Cataluña a Andalucía, y otro para el área atlántica de Galicia, pasando por la región de Extremadura.

Cada Regional designará un orador que recorrerá su región, coincidiendo con el nacional en aquellas localidades donde fuere necesario celebrar mitin. Si fuese acto de este carácter en la localidad que lo hubiere, la Agrupación local designará un orador que intervendrá en el acto con el regional y el nacional.

4.º En cada localidad donde un acto se celebre, la Agrupación local se encargará de los gastos que ocasionare tales como alquiler del local, propaganda, el acto, manutención, etc., exceptuando los de viaje y jornales que, éstos serán pagados del fondo nacional de propaganda.

5.º Se considerará preferente en la propaganda el sistema de conferencias. No obstante, serán válidos los mitines en aquellas localidades donde se considere más eficaz.

6.º Tanto en los términos a tratar en mitines y con-

ferencias, el Congreso nacional trazará una línea de conducta a la cual se atenderán los oradores. Estos habrán de ser competentes y con conocimiento exacto de la misión presente y futura del Sindicalismo.

7.º Las agrupaciones de los pueblos de las distintas regiones que quieran aprovechar al regreso a sus lugares de los delegados residentes en poblaciones lejanas y cuyo caso coincida cercano al lugar de éstas, que quieran y puedan organizar actos de propaganda, lo pondrán en conocimiento del Congreso para que al término de éste designe a los delegados que crea más aptos a este fin. Esto servirá de norma en sucesivos Plenos, Conferencias o Congresos nacionales. En este caso los gastos serán por cuenta de la agrupación respectiva, excepto los de ferrocarril.

8.º En todo momento podrán celebrarse actos de propaganda oral, a parte del plan nacional, pero siempre serán controlados por los Comités. Mas, para el buen éxito de la propaganda en un sentido nacional, las Agrupaciones se atenderán a lo que el Congreso dictamine.

No creemos necesario añadir que la propaganda oral que se propone realizar la Federación Sindicalista Libertaria, ha de responder a un elevado concepto en el orden de las ideas.

Así, pues, esperamos que los compañeros y las Agrupaciones en sí, lo han prestado a posibilitar el éxito inmediato de nuestro proyecto para que se convierta en realidad en beneficio de nuestros organismos y de nuestras ideas.

La Ponencia del Comité Regional de Andalucía y Extremadura.

José Bravo, Francisco R. Vázquez, José Gómez

Sevilla, 5 de marzo de 1934.

TEMA DECIMO

Problemas Pocos

AL CONGRESO:

Considerando: Que la significación revolucionaria de la F. S. L. hace que los Gobiernos desencadenen la represión sobre sus militantes, encarcelándolos y colocándolos en situación de delincuentes en cuanto a la transgresión de las leyes de la burguesía.

Considerando: Que la F. S. L. por ser un organismo específico, esto es, que agrupa tan sólo a elementos coincidentes en la apreciación del Sindicalismo Revolucionario, puede admitir en su seno a individuos no afiliados a ninguna entidad profesional, por ejemplo, diversas ramas de las llamadas profesiones liberales, hoy sin organización.

Considerando: Que hay que socorrer a los compañeros incursores en esta situación, tanto pecuniariamente como atendiendo a todas las atenciones de los procesos, ya que no pertenecen a ninguna entidad profesional, las cuales, por regla general, tienen creaciones especiales para la atención de estos fines.

Considerando: Que hay otros muchos compañeros los cuales, aun siendo trabajadores manuales y estables, por tanto, afiliados a su sindicato profesional como es deber de todo afiliado a la F. S. L., no tienen auxilio de él debido a expulsiones y otras causas motivadas todas ellas por la lucha de tendencias en el seno de la C. N. T., teniendo en cuenta estas consideraciones.

Constituir Comisiones Pocos para los cuales tendrán como objeto atender a aquellos compañeros que caigan en las garras de la Justicia, y que peticionen a la catalogación que se hace en los precedentes considerandos.

Para atender a estas necesidades, pues, se constituirá en cada localidad una comisión Pocos, que se constituirá en la F. S. L. una Comisión Pocos, que procurará atender a los compañeros en todo lo que concierne a estas necesidades.

Para atender a estas necesidades, pues, se constituirá en cada localidad una comisión Pocos, que se constituirá en la F. S. L. una Comisión Pocos, que procurará atender a los compañeros en todo lo que concierne a estas necesidades.

Para atender a estas necesidades, pues, se constituirá en cada localidad una comisión Pocos, que se constituirá en la F. S. L. una Comisión Pocos, que procurará atender a los compañeros en todo lo que concierne a estas necesidades.

Para atender a estas necesidades, pues, se constituirá en cada localidad una comisión Pocos, que se constituirá en la F. S. L. una Comisión Pocos, que procurará atender a los compañeros en todo lo que concierne a estas necesidades.

Para atender a estas necesidades, pues, se constituirá en cada localidad una comisión Pocos, que se constituirá en la F. S. L. una Comisión Pocos, que procurará atender a los compañeros en todo lo que concierne a estas necesidades.

1.º Rodríguez y José Bravo

Sevilla, 6 de junio de 1934.

APUNTES

por JOSÉ VILLAVERDE

Consideraciones sobre la vida pasada y futura de la C. N. T.

VI

Acoplamiento de masas a nuestros sindicatos

Repetire algo de lo dicho en el Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo. Tiene nuestro organismo sindical cerca de un millón de afiliados, más la U. G. T. unos 700.000 trabajadores organizados en sus Sindicatos. Acoplados a éstos unos 100.000 trabajadores organizados en sus Sindicatos. Acoplados a éstos unos 100.000 trabajadores organizados en sus Sindicatos. Acoplados a éstos unos 100.000 trabajadores organizados en sus Sindicatos.

Para nosotros, la crisis de la Revolución es un problema amplio, toda vez que tiende a dar a la Revolución un carácter más amplio. Creer que después de la Revolución el hombre cambiará automáticamente, no parece un poco infantil y estimo que, por lo menos, habrá un período de organización de la nueva vida que tendrá que estar controlado por los sindicatos de productores. La inteligencia entre éstos tiene que ser una unanimidad para evitar situaciones de violencia que pudieran arrastrar a una dictadura impleable.

Al margen de la C. N. T. hay masas considerables de trabajadores orientados por los organismos políticos que mantienen la colaboración de clases y masas que después de la República, con la conquista de una mayor libertad en la práctica del derecho de asociación, buscaban donde encontrarían y buscaban soluciones concretas a sus problemas. Si la C. N. T. y sus facciones a estas necesidades, encauzando los ánimos y las ansias a esta hora la Confederación Nacional del Trabajo podría contar con trabajos en su seno como para pensar seriamente en movimientos decisivos y aunque fracasados, no verían en ellos la falta de previsión y más tarde el dolor que produce hallarse plena guerra y lucha entre hermanos.

Pero lo verdaderamente fundamental en esta obra de iniciación eman-

ciadora, está en que para nosotros debe constituir un motivo de primordial interés contar con todos los trabajadores para crear la vida comunista. Soy de los que creo que triunfando se vuelcan sobre nosotros muchos miles de trabajadores que nos consideraban utópicos al encauzar el plano de nuestras necesidades. Pero vendrían a nuestros medios con resaca de una educación autoritaria. La vida en común, partiendo de los postulados que determinan que a cada cual se dará con arreglo a sus necesidades, y de cada uno se exigirá según sus energías con la correspondiente exigencia de la producción indispensable para la organización del consumo, les vendría un poco ansia y quizá a nosotros nos obligase a usar medios no muy libertarios.

Pero es conveniente que, sin descuidar en nada el aspecto de la lucha inmediata, no se descuiden estas segundas y preparaciones revolucionarias que acercarán a las masas productoras a la solución de los problemas.

EXTREMISMO SIN EXTREMISMOS

Para muchos el origen de la crisis interna que devora a la Confederación Nacional del Trabajo está en la forma de apreciar los problemas de diferencia de sectores de que se nutre el organismo confederal. De esta misia. Y lo que empezó por tener un valor relativo, ya que aun existiendo en el fondo la divergencia esta nunca debió de ser motivo de que existiendo alcanzó tal valor, que ya no hay un solo militante en España, que no se encuentre catalogado como extremista o moderado.

Deber de todos será suspender el determinismo que de verdad hay en el fondo del problema para sacar en conclusión que son los verdaderos extremistas. Bien analizado, desde luego, todos los que integran los Sindicatos frente a todos los poderes constituidos y ninguno de ellos ha de-

Por causas de fuerza mayor, nuestro estimado amigo Villaverde no ha podido seguir la publicación de sus artículos, cosa que reanuda hoy, después de haber desaparecido dichas causas.

Nuestros lectores, como nosotros, se hallarán complacidos de leer la continuación de los interesantes Apuntes de nuestro compañero.

clarado estar dispuesto a la rectificación, y, por lo tanto, mostrarse dispuesto a aceptar como mejores, más fáciles y tendencia ideológica compartida por los socialistas de Estado, bien comunistas, bien simplemente socialistas clasificados por social-demócratas.

Aparte de eso, tenemos frente a nosotros dos clases de extremistas: los que lo son por el derecho y los que lo son por el hecho. Preguntamos de una manera imparcial: ¿Puede admitirse la existencia de los unos sin los otros? ¿No son los unos la causa determinante y los otros el efecto de esta misma causa? Si Kropotkin y Bakunin, así como otros teóricos del idealismo anarquista, no hubieran plasmado en letras de molde su pensamiento, ¿hubiera en la historia de la humanidad en la actualidad, esas formas de convivencia superior? ¿Si todos los teorizantes de hoy en día, los de las clases o mitines, cillas, etc., desconocieran muchos hechos y muchos caracteres que figuran colocados en la historia de la Confederación Nacional del Trabajo?

Concurrid a un mitin o a una conferencia de exposición y veréis que entre los llamados extremistas o moderados la diferencia es corta o casi no existe. Todos tienen, salvo formas de expresión, la misma condenación reguladora de la vida de los hombres; todos hablan de la inutilidad del Estado como que la propiedad privada es el producto del pillaje y del robo; todos afirman que el principio de autoridad está contra la propia naturaleza, y todos afirman, también, que sólo habrá paz cuando haya igualdad social y económica.

Es más: puesto en el trance de hacer afirmaciones, tendrían que decir que de lo por mí escuchado puede deducirse que los que son por mí defendidos, los que están colocados en el cartel de los moderados, los que no pueden ser de otra manera. Si nosotros estamos convencidos de la inutilidad del sistema capitalista, si comprendemos que éste vive de los que se llama multitud; si por lo tanto, que no ha llegado a conocimiento de la propiedad privada es el producto del pillaje y del robo; si por lo tanto, que lo declaramos a cada momento y lo lógico también es que lo declaramos lo hacemos buscando la manera más rápida de llegar a regularlo definitivamente.

Ahora bien: no se confunda el extremismo negativo y el constructivo. Pero de esto ya hablaremos más adelante.

El Teatro contemporáneo y radical... Don Alejandro De Sabadell

El Teatro contemporáneo se halla en un atolladero, en un callejón sin salida, del que no podrá escapar jamás más que derribando la tapia que impide su avance.

Los cien últimos años de descubrimientos y de sus aplicaciones a la industria han transformado la vida humana mucho más profundamente que los veinte siglos anteriores de lenta y paciente formación de la civilización.

El arte dramático no puede escapar a esta transformación general y buscando su camino, ensaya desde la comedia griega y el teatro de la naturaleza hasta la aplicación de la moderna técnica escénica que pretende dar mayor sensación de verdad al espectador.

Vamos intentos para remontar la crisis que sufre, saltando la tapia del callejón en que se ha metido atorado por la facilidad que ofrecía la colaboración del dinero que no había todavía prostituido al arte.

Enorme ha sido el avance de la técnica escénica; magnífica la arquitectura de los teatros y sublimó el arte de los actores; pero todo ello, caudal admirable para el teatro futuro, no tiene rendimiento en el medio actual que convierte el arte todo en ejercicio de lucro.

La escásima literatura, que sobre el arte escénico en nuestro país existe no nos permite conocer bien la historia de nuestro teatro, más siendo esta manifestación en nuestro país palidísimo reflejo de lo que fue la escena francesa, inglesa o alemana; el testimonio del teatro extranjero ha de servirnos para conocer la trayectoria general y la situación actual del arte dramático.

Lo que inmediatamente salta a la observación, es el gran desdén de la producción dramática durante toda la vida de siglo; agoniza el teatro símbolo y la ópera, pesa a las figuras de los colosales de la música como Wagner o de la literatura como Shakespeare; la degeneración del teatro de amor, sustituido ya por las groseras revistas de fuerte tono sensual; la casi total desaparición de la fina comedia de intriga con la pérdida de las deliciosas emociones de las obras de Guitry y de Maizrau, expulsados por los autores de las ridículas comedias de boulevard; el languidecimiento del teatro de costumbres y la muerte del llamado teatro del

proletariado o ideas representado aquí por los dramas de mala literatura y de peor gusto de Fola Igúrbide.

La vida de ser. Todo espectáculo se ha convertido en empresa de negocios, cualquier obra se pone en venta con los mismos procedimientos que un producto cualquiera, así alimentación como de lujo.

El capitalismo, tiene la triste virtud de corromper todo cuanto toca.

El autor escribe para la vedette que es la que garantiza el negocio del espectáculo; ésta, trabaja al tanto por ciento y forma compañía con el empresario, el público. El aficionado al teatro busca más que gozar de una obra de arte, divertirse.

Al mercader de arte no le va mal aunque el espectáculo le resulte cada vez más caro y llegue a obligarle como en Alemania a la formación de trusts de espectáculos.

Siempre la explotación del sentimiento artístico puede convertirse en negocio y aliviar aunque sea en grado mínimo, la crisis general.

Por otra parte, la crisis que sufre actualmente la manifestación literaria, tiene indudablemente una de sus causas determinantes en esta extraña falta del hombre de nuestros días, rendido por la labor mecánica o por el trabajo mental y enervado por las condiciones en que ha de hacer los trabajos por las calles llenas de impedimentos, de villas y ciudades.

La gente perseguida por las necesidades diarias y tentada por el sport y por la naturaleza, no quiere dejarse atraer más que por la representación de obras simples y de buena ley, ciertas y aun con la condición de que la visión o la audición no le exijan un esfuerzo material para la interpretación.

Otra de las causas de la parálisis del Teatro actual, es que, como todo arte, ha dejado de ser considerado como un trabajo de los más augustos, para convertirse en un medio de fortuna o de nombradía. Al arte no se le quiere ya como antorcha que puede guiar a los hombres en su camino de perfección y de grandeza. Nos hemos acostumbrado a ver, como señala Flaubert el ejercicio de la profesión más baja ceder por el capitalismo; lo de hacer arte, para ganar plata.

JORGE FRANCÉS

De cara a un Pleno Regional de Oposición en la C. N. T.

La situación en Mayo de 1934

(Continúa)

No todos los trabajadores estaban dispuestos a convertir las asambleas sindicales o el interior de las Comités de resistencia en centros de violencia fratricida. La desmembración había de llevar fatalmente. Este fue el problema o el efecto, sino toda la causa, del estreñimiento. Esto fue y es la Oposición.

De Oposición se han formado núcleos a través de España, levantándose por la independencia sindical de la C. N. T. y manteniendo íntegros los principios y tácticas del sindicalismo revolucionario. Veladores organismos regionales, tras de improbos y dolorosos esfuerzos, como en Valencia y en Cataluña, donde ellas han conquistado ya un prestigio, avalado por una inteli gente ejecutoria, en el seno del movimiento obrero. En numerosos puntos a través de las provincias españolas existen sindicatos locales.

Pero entre ellos y entre todos, por defectos de actividad, en parte, y en otra por carencia de elementos económicos, ha estado la necesaria vetustad en la decisión relación orgánica.

La eficiencia y la penetración del movimiento de Oposición entre la gran masa obrera escaética o desorganizada, así como las necesidades de la lucha sindical en varios aspectos en el terreno nacional, se resienten de ello. Y por ende, la difusión de los insuperables postulados del sindicalismo revolucionario.

Hay que proceder a esta articulación. Porque es posible hacerla y es de todo punto necesaria, si es que el gesto y la posición adoptada contra el falismo y las desviaciones de que el han resultado, no ha sido sólo un arranque quijotesco sin otra trascendencia, ni para el sindicalismo ni para cuanto se ha sacrificado en la empresa.

¿Es posible nuestro retorno a las filas de la C. N. T.? ¿Es necesario?

El problema que esta pregunta entraña genera ya a estas horas un cierto malestar entre nosotros, a tal extremo, que debe interesarnos a todos grandemente que ello no se traduzca en lamentables desacuerdos. Y a nuestro modo de ver, la cuestión no es en exceso complicada.

¿Una reafirmación en la conducta y en la actuación en las actuales directivas de la C. N. T. oficial? No es posible. Porque el espíritu sindicalista revolucionario, anterior y superior a la C. N. T., no existe en ella. Los hechos de dos años a esta parte, con su elocuente evidencia han demostrado de manera irrefragable que las tres letras no pasan ya de ser un simple anagrama vacío de sentido, una transposición, un juego de palabras, es, es F. A. L., grupismo, antisistema de responsabilidad colectiva en la acción de masas sindicales; exacerbación irreflexiva en constante desacuerdo con las realidades y exigencias, en lo social y en lo político, de nuestro tiempo.

Reafirmación de la C. N. T. sería metamorfosis del falismo.

En el reino animal y vegetal hay especies sujetas a esta ley de la naturaleza y en ellas la existencia continúa sin embargo, en la especie humana ni en el orden físico ni en el de las ideas, tal metamorfosis no puede producirse. Y en lo segundo es la negación, la anulación, la nada, el foso. A tal extremo de inoculación y de depauperación de la ciencia y la fuerza de la C. N. T., se ha llegado, que, según el humor caista

que palpita en ella, eliminad las dos decenas de mentores que continúan recordando el tiempo de la desamantada nave confederal y que, como el arriete, los instintos de un cuerpo al que queda aún un resto de vitalidad, lo público? ¿Su ejecución, sus posturas, su historia, sus luchas, sus victorias, sus derrotas, sus aciertos, sus errores? ¡Ah! Eso no se necesita. Ni en la responsabilidad ni en el lauro nada puede sustituirse. Decenas de militantes de la Oposición lo llevamos en nuestra carne, en nuestra vida, en la ejecución personal de cada uno. Eso está en lo que hace años se marcharon, o a la tumba o a otros campos; en los que quedamos y en los que vendrán también. Está en la historia y en la acción pretérita presente y futura del proletariado revolucionario. Ello no muere aunque muera lo que existe en la C. N. T. La F. A. L. pasará como una escudilla, en la que ha habido máltrates y maltrados. El Sindicalismo queda, porque el Sindicalismo es Proletariado irreductible. ¿Formalizar oficialmente, nominalmente una nueva Central Sindical? ¿Por el título? No vale la pena.

¿Por qué, si estamos por la reconquista de la Confederación Nacional del Trabajo, no de sus letras sino de su espíritu? ¿Por qué, si nosotros mismos, como organización y multiplicaciones. Sepamos, en estas horas decisivas en España penetrar con influencia decisiva en la organización inteligente de la Revolución. Esta será por nuestra idea lo que hayamos sabido impedirlo de nuestro rumbo y aspiraciones y en lo que se venimos apartando para asegurar sus conquistas. La C. N. T., si el título se desmorona, estará más abierta o más mal representada en la Oposición según seamos de consecuentes con la escuela de la que nos reclamamos.

Que en el tema de un posible retorno a la C. N. T. no produzca efectos negativos en cuanto podemos y debemos hacer por el Sindicalismo.

Hay que remontar la corriente. Levantar espíritus y voluntades. Edamos en el umbral de liquidaciones fundamentales. En la curva de un camino en el cual vamos a saber si el Estado continúa hacia directivas fascistas o si el proletariado es capaz de torcer el rumbo: las organizaciones obreras sindicales revolucionarias y sus militantes tienen ante sí una tremenda responsabilidad.

El próximo Pleno regional puede afirmar la pauta.

M. PRAT

El cuento "Alerta"

Araba de ponerse a la venta el segundo número de esta popular revista infantil. Contiene un valioso original de la escritora Constanza Nicolson. Ilustrado magistralmente por el prestigioso dibujante Francisco Zola. El C. N. T., si el título se desmorona, estará más abierta o más mal representada en la Oposición según seamos de consecuentes con la escuela de la que nos reclamamos.

Se halla a la venta en todos los kioscos y se distribuye en el Centro de Distribución de la calle de Villarejo, núm. 3, Valencia.

De Sabadell

SOLUCIÓN DE UN PLEITO CON LA CLASE PATRONAL DEL RAMO DE ELABORACIÓN MADERA

Passé ya de un año que los trabajadores del Ramo de Elaboración Madera manifestaron su deseo de trabajar 44 horas semanales. Este deseo, que se puso en práctica, trajo como consecuencia un lock-out de las bases de trabajo. Eran las postrimas del año 1932 cuando se dio solución al conflicto, que no satisfizo los deseos de los trabajadores.

Hace muy pocas semanas que se volvió a la carga con ánimo de conseguir nuestros objetivos, como lo demuestra la bases que a continuación damos y que han sido firmadas por el Sindicato y la Patronal. Decimos:

En la ciudad de Sabadell, a 30 de mayo de 1934.

Reunidos la Junta de la Asociación Patronal de Carpinteros y Similares y la del Sindicato obrero del Ramo de Elaboración Madera de esta Ciudad, convenimos las bases de trabajo de la Industria del Ramo de la Madera de esta localidad estableciendo las siguientes modificaciones:

La base sexta quedará redactada de la forma siguiente: El jornal mínimo de los oficiales será el de 80 pesetas por jornada de ocho horas de trabajo y setenta y dos pesetas la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas.

En los casos que el operario no trabajara la jornada de 44 horas semanales cobrará las horas trabajadas a razón de una peseta sesenta y dos céntimos y medio cada una.

La base séptima quedará redactada de la forma siguiente: La jornada de trabajo será de 44 horas semanales distribuidas en 8 horas por día, exceptuando el sábado, que sólo se trabajarán 4 horas, estableciéndose el horario siguiente: De 8 a 12 de la mañana, y de 2 a 6 de la tarde, exceptuando el sábado, que acabará la jornada a las 12 del mediodía.

Las horas que excedieran de la jornada establecida se considerarán extraordinarias, retribuyéndose éstas en un CINCUENTA POR CIENTO de aumento las dos primeras de cada día y las siguientes con un OCHO POR CIENTO.

La base trece quedará redactada de la forma siguiente: Los operarios en los casos de enfermedad cobrarán su salario hasta el máximo de CINCUENTA OCHO CÉNTOS, arrojándose a la representación que de esta fecha tiene establecida la «Mutua de Accidentes del Trabajo y Enfermedades de esta ciudad».

Los casos de enfermedad que no sean atendidos por disposición del Reglamento de la Mutua, podrán cobrarse a la representación patronal con tal de estadificarlos y resolver de la forma conveniente.

Los salarios señalados para los oficiales comenzarán a regir el día 4 de junio del presente año, y las condiciones que se establecen en el presente convenio.

Por la representación obrera del Sindicato del Ramo de Elaboración Madera y Anexos de Sabadell: El Presidente, José Bada; Salvador Magueta, Juan Mañá, Camilo Palá y Miguel Arnau.

Sabadell, 30 de mayo de 1934.

Debemos hacer notar que estas mejoras afectan a todo el Ramo de Elaboración Madera. Los trabajadores de Cataluña, especialmente desde el momento de actuar seriamente en su organización de clases no dejándose llevar por los espejismos de los rotoceros revolucionarios que prometen el maná para el día que se haga la revolución (lo único infundado) y no revolución que escriben los que saben un poquito de escribir.

Por la Junta del Sindicato del Ramo de Elaboración Madera: El Secretario, Sabadell, 15 de junio de 1934.

Manochar, G. FERRER. Recibido giro, tienes pagado núm. 69 y sobra 0,03 que te abonamos al núm. 70.

Administrativos

Francisco Roig, Villanueva y Geltrú, paga a 15 ejemplar, 3020; Granollers, Gascon, 10; Sindicato Unico Castellver de Vil, 21; Tolosa, B. Hernández, para libros, 5; Vigó, J. González, 2; Igualada, Mari, 11; Tarrasa, J. Bertrán, paga a 015 ejemplar, 9; Gavá, Bouviell, paga a 015 ejemplar, 3; Zaragoza, Duque, 12; Valencia, J. Bruch, 27; Alcoy, J. Calatayud, 177; José Membrado, Francisca, 350; Burriana, Blasco, para libros, 5; Rubí, Magin Sorla, 2220; Vallmoll, Pedro Torrens, B. Gilón, L. Lora, R. Villajoyosa, Sorla, no; Badalona, Casino, 1150; Huelva, Clemente Clemente, paga a 015 ejemplar, 1350; Cullera, Simó, 66; Sonaja, Soriano, 1150; Manacor, G. Ferrer, 5; Gilón, Pedro, repartido como dice; 6; Moncada, Juan Tello, 2; Esparraguer, Francisco Elena, 2750.—Total: 51820 pesetas.

Los Archivos del Terrorismo blanco

Al advenimiento de la República se anuló el domicilio del capitán Lasarte, hombre al servicio de Martínez Anido. En la documentación que se encontró en su fidejazo halló el libro. Aparecen las fotografías y un montón de documentos de todos los militantes desastados del movimiento obrero.

Se vende 5/50 1/50 plus

De Sabadell

SOLUCIÓN DE UN PLEITO CON LA CLASE PATRONAL DEL RAMO DE ELABORACIÓN MADERA

Passé ya de un año que los trabajadores del Ramo de Elaboración Madera manifestaron su deseo de trabajar 44 horas semanales. Este deseo, que se puso en práctica, trajo como consecuencia un lock-out de las bases de trabajo. Eran las postrimas del año 1932 cuando se dio solución al conflicto, que no satisfizo los deseos de los trabajadores.

Hace muy pocas semanas que se volvió a la carga con ánimo de conseguir nuestros objetivos, como lo demuestra la bases que a continuación damos y que han sido firmadas por el Sindicato y la Patronal. Decimos:

En la ciudad de Sabadell, a 30 de mayo de 1934.

Reunidos la Junta de la Asociación Patronal de Carpinteros y Similares y la del Sindicato obrero del Ramo de Elaboración Madera de esta Ciudad, convenimos las bases de trabajo de la Industria del Ramo de la Madera de esta localidad estableciendo las siguientes modificaciones:

La base sexta quedará redactada de la forma siguiente: El jornal mínimo de los oficiales será el de 80 pesetas por jornada de ocho horas de trabajo y setenta y dos pesetas la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas.

En los casos que el operario no trabajara la jornada de 44 horas semanales cobrará las horas trabajadas a razón de una peseta sesenta y dos céntimos y medio cada una.

La base séptima quedará redactada de la forma siguiente: La jornada de trabajo será de 44 horas semanales distribuidas en 8 horas por día, exceptuando el sábado, que sólo se trabajarán 4 horas, estableciéndose el horario siguiente: De 8 a 12 de la mañana, y de 2 a 6 de la tarde, exceptuando el sábado, que acabará la jornada a las 12 del mediodía.

Las horas que excedieran de la jornada establecida se considerarán extraordinarias, retribuyéndose éstas en un CINCUENTA POR CIENTO de aumento las dos primeras de cada día y las siguientes con un OCHO POR CIENTO.

La base trece quedará redactada de la forma siguiente: Los operarios en los casos de enfermedad cobrarán su salario hasta el máximo de CINCUENTA OCHO CÉNTOS, arrojándose a la representación que de esta fecha tiene establecida la «Mutua de Accidentes del Trabajo y Enfermedades de esta ciudad».

Los casos de enfermedad que no sean atendidos por disposición del Reglamento de la Mutua, podrán cobrarse a la representación patronal con tal de estadificarlos y resolver de la forma conveniente.

Los salarios señalados para los oficiales comenzarán a regir el día 4 de junio del presente año, y las condiciones que se establecen en el presente convenio.

Por la representación obrera del Sindicato del Ramo de Elaboración Madera y Anexos de Sabadell: El Presidente, José Bada; Salvador Magueta, Juan Mañá, Camilo Palá y Miguel Arnau.

Sabadell, 30 de mayo de 1934.

Debemos hacer notar que estas mejoras afectan a todo el Ramo de Elaboración Madera. Los trabajadores de Cataluña, especialmente desde el momento de actuar seriamente en su organización de clases no dejándose llevar por los espejismos de los rotoceros revolucionarios que prometen el maná para el día que se haga la revolución (lo único infundado) y no revolución que escriben los que saben un poquito de escribir.

Por la Junta del Sindicato del Ramo de Elaboración Madera: El Secretario, Sabadell, 15 de junio de 1934.

Manochar, G. FERRER. Recibido giro, tienes pagado núm. 69 y sobra 0,03 que te abonamos al núm. 70.

Administrativos

Francisco Roig, Villanueva y Geltrú, paga a 15 ejemplar, 3020; Granollers, Gascon, 10; Sindicato Unico Castellver de Vil, 21; Tolosa, B. Hernández, para libros, 5; Vigó, J. González, 2; Igualada, Mari, 11; Tarrasa, J. Bertrán, paga a 015 ejemplar, 9; Gavá, Bouviell, paga a 015 ejemplar, 3; Zaragoza, Duque, 12; Valencia, J. Bruch, 27; Alcoy, J. Calatayud, 177; José Membrado, Francisca, 350; Burriana, Blasco, para libros, 5; Rubí, Magin Sorla, 2220; Vallmoll, Pedro Torrens, B. Gilón, L. Lora, R. Villajoyosa, Sorla, no; Badalona, Casino, 1150; Huelva, Clemente Clemente, paga a 015 ejemplar, 1350; Cullera, Simó, 66; Sonaja, Soriano, 1150; Manacor, G. Ferrer, 5; Gilón, Pedro, repartido como dice; 6; Moncada, Juan Tello, 2; Esparraguer, Francisco Elena, 2750.—Total: 51820 pesetas.

Los Archivos del Terrorismo blanco

Al advenimiento de la República se anuló el domicilio del capitán Lasarte, hombre al servicio de Martínez Anido. En la documentación que se encontró en su fidejazo halló el libro. Aparecen las fotografías y un montón de documentos de todos los militantes desastados del movimiento obrero.

Se vende 5/50 1/50 plus

A los fideceros

El Sindicato de la Industria de Alimentación, Sección Fideceros (Oposición Confederal), continúa a todos sus adherentes y simpatizantes que en Asamblea general celebrada el día 10 del corriente, se tomó el acuerdo de por unanimidad, de no aceptar las Bases de trabajo AZARADADAS y firmadas por el Jurado mixto de nuestro oficio, sin previamente ser sometidas a la deliberación y aprobación de Asamblea alguna.

Tenemos interés en hacer constar que a los fideceros, los Vocales del Jurado Mixto, pertenecientes todos a la Sección U. O. T., a los que se les ha sometido a la deliberación y aprobación de la Asamblea convocada por dicho Jurado Mixto el día 10 del corriente, procedieron en forma arbitraria e impropia de hombres que dicen luchar para el bienestar de los trabajadores.

Esta Junta repudia a todos los compañeros y compañeras que consideren análoga que se presente relacionada con este asunto, se nos comunicue rápidamente para subsanarla. Por nuestra dignidad individual y colectiva RECHAZAMOS LAS BASES.

En un próximo manifiesto os daremos a conocer el proceso de este asunto, sin omitir detalle.

Barcelona, Junio de 1934.

LA JUNTA

De Villanueva y Geltrú

A FAVOR DE SINDICALISMO

La Agrupación de esta localidad adherida a la F. S. L., al ver la difícil situación económica por la que pasa el semanario de la Federación, SINDICALISMO, tomó el acuerdo de encargarse de la venta del periódico y pagarlo a la Administración, a 15 céntimos ejemplar, o sea cediendo los 3 céntimos que se tira el paquetero. Asimismo se acordó nombrar unos delegados de venta para proceder a su mayor difusión, procediendo como está dando excelentes resultados, para a las cuatro semanas de establecerse el sistema, hemos conseguido elevar a 60 el número semanal de ejemplares vendidos, de 30 que anteriormente venían.

La Agrupación de Villanueva cree que si en general se procediera así se conseguirían dos objetivos: asegurar la vida económica del semanario y difundir las ideas del Sindicalismo Revolucionario.

A los compañeros de la localidad les notificamos que, a fin de enjugar el déficit que arrastra SINDICALISMO, tenemos abierta una suscripción. Los donativos pueden hacerse por mediación de los delegados de venta, o bien al compañero F. Roig en nuestro local social.

CORRESPONSAL

LIBROS

LOS PEQUEÑOS GRANES LIBROS

La más importante colección en obras de Sociología, de autores de fama mundial, en tomos de 48 y 128 páginas a más del 50 % de descuento.

Fuente Neto

Pedro Kropotkin. — Un Siglo de

espera. El gobierno revolucionario

025 010

Miguel Bakunin. — El pastor

025 010

Carlos Malat. — Antes del mo-

mento 035 010

Julio Guesde. — La ley de los sa-

larios 035 010

Herbert Spencer. — Demasiadas le-

yes 065 030

Juan Gaur. — Educación burgue-

sa y educación 025 010

A. Schopenhauer. — Los dolores

del mundo 025 010

C. León Tolstói. — Lo que yo

pienso de la guerra. (Inesper-

ta) 065 030

E. Malatesta. — La anarquía 035 010

Ernesto Renán. — El liberalismo

035 010

Luis Michel. — La Comuna 065 030

Pedro Kropotkin. — Los tiempos

nuevos 065 030

Federico Engels. — Socialismo utó-

pico y socialismo científico 035 010

Emilio Littré. — El árbol del bien

y del mal. La Idea de Justicia.

065 030

Carlos R. Darwin. — Las facultades

mentales en el hombre y

en los animales 065 030

Emilio Zola. — Estudios críticos.

Flammarión. — Un viaje por los

cielos. 065 030

Pablo Lafargue. — El derecho a

la pereza 065 030

J. Northcote. — El porvenir de la

razza blanca. De la

130 060

Vanderlande. — El socialismo

agrícola 035 010

Samuel Smiles. — La disciplina

de la experiencia 035 010

E. Malatesta. — Entre campe-

nos 035 010

Max Nordau. — Crítica contem-

poraria 035 010

Angusto Bebel. — Socialización de

la sociedad. 065 030

Juan Jaurés y Pablo Lafargue.

El concepto de la Historia. Con-

trroversia. 065 030

Prodhon. — Psicología de la Re-

volución 065 030

Kropotkin. — El Estado 065 030

Maeterlinck. — La Justicia 065 030

Nietzsche. — Opiniones Fara to-

dos y para nadie 065 030

P. Sala. — La revolución intel-

lectual 065 030

Pedro Kropotkin. — La moral

anarquista 035 010

Si Cataluña es capaz de aplastar las fuerzas reaccionarias de España, podrá ser un hecho la Revolución obrera

La verdad en marcha

Un documento que debe ser conocido del proletariado español

Ni el hecho que vamos a comentar, después de divulgarlo, ni los momentos que vive el proletariado español, ambas cosas en estrecha relación, podrán impulsarse a luchar con la verdad, a que tengamos derecho. Nos bastará un comentario, que nueva a la reflexión, que abra paso a la comprensión de los hechos, que los que a los mismos títulos de «obreras» y de «antirrevolucionarios», tenemos razón al producirnos como lo hicimos en todas nuestras actividades con las directivas y en los medios todos de la C. N. T.

Ha sido necesario que pasaran dos años y medio, al correr de los cuales hubiese de asistir a las mayores barbaridades que costaron millares de víctimas, para que los injuriosos vieramos que la táctica y los procedimientos de nuestros detractores son desautorizados rotunda y absolutamente por el Secretariado de la A. I. T.

Nuestra posición de rebeldía frente a las directivas irresponsables de la C. N. T. tuvo una razón fundamental: la tutela ejercida brutalmente por la F. A. I. sobre la C. N. T. Por defender la independencia de la C. N. T. se vieron a los nuestros las mayores injurias y las infamias peores, y hoy es el Secretariado de la A. I. T. el que, aunque con lenguaje comedido, tiráramos mejor con lenguaje fútil de valentía, condena la irresponsable injuria de la F. A. I. en el seno de la organización sindical. Quien lea verá, también, que la F. A. I. no escapa a la acusación de culpable de la honda tragedia de sangre y de dolor sufrida por el proletariado revolucionario de España y de las desdichas en que moral y colectivamente, yace sumida en sus propias acciones, exactamente las mismas que nosotros opusimos a los procedimientos desolados de la F. A. I. son ahora formulados por el Secretariado de la A. I. T. La coincidencia es abrumadora. Las bombas y las pistolas no eran bastante, ni infinitamente menos, para operar la revolución social en España. Lo que ésta exigía hace tres años, y lo que exige ahora, es que las masas estén convencidas de lo que es y de lo que la revolución social, y, sobre todo, por encima de todo, de la posibilidad de la revolución social. Cuando nosotros decíamos esto y honradamente decíamos que el proletariado español no estaba preparado espiritual y organizadamente para una revolución social de tipo libertario, se levantaba una tempestad de demagogos y se nos señalaban como unos calumniosos sacerdotes. Ahora es el Secretariado de la A. I. T. el que lo dice, y es el mismo quien no había de la inmensidad de las catástrofes sufridas. ¿Se va a decir de él que de nosotros se dijo? ¿Se atreverá alguien a decir que el Secretariado de la A. I. T. está delictivo por un coro de anticomunistas y de «abandonados» internacionales, y que alguna fría sobre los verdaderos impulsos de la revolución, todo dolor generoso, pero toda inconsciencia?

Es posible que nadie, con autoridad moral para hacerlo, se atreva a sentar plaza de Catalán. Nos demasado recientes los esfuerzos de «Solidaridad Obrera», propugnando una vuelta entera a la derecha. Ha sido demasado patético el reconocimiento de los errores, errores que, si se pudieran acusar a personas moralmente sensibles, provocarían al más horrible tormento.

Pero venimos lo que dice el documento que sigue:

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (REGIONAL DE CATALUÑA)

A todos los Sindicatos de la Región. Estimados camaradas: Salud.

Como sea que en los actos del Pleno Nacional de Regionales fallaba el informe de la A. I. T., y habiéndonos el mismo sido remitido por el Comité Nacional, lo sometimos a la consideración de los Sindicatos para que ellos dictaminen sobre el mismo.

COPIA DE LA COMUNICACION DEL SECRETARIO DE LA A. I. T. SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DEL 8 DE ENERO.

Los acontecimientos desarrollados últimamente en Cataluña y en una infinidad de ciudades y aldeas del resto de España, obligan al Secretariado de la A. I. T. a señalar ciertos hechos que se imponen a nuestro examen sereno y prudente.

En primer lugar, la A. I. T. se inclina ante las víctimas de la feroz represión gubernamental, pero no cumplimos nuestro deber y fraternalmente nuestra sinceridad — tanto más obligatoria cuanto más difíciles son las circunstancias — si no lamentamos que los muertos, los heridos y los presos sean, en parte, víctimas de un error por el que produjeron su valentía y su heroísmo. Porque no existe duda alguna, y los últimos acontecimientos lo han demostrado pal-

pablemente — de que, si sus intenciones fueran nobles y generosas (cosa que nadie niega), su visión del momento psicológico ha sido totalmente falsa, y el momento psicológico es de gran importancia en toda tentativa revolucionaria.

Esta disociación entre la sublimidad del hecho heroico individual y la grandeza del objetivo perseguido — de la incapacidad del primero para instaurar el segundo —, nos conduce a emitir la primera consideración:

La C. N. T. debe declarar, de una manera categórica que aconsejara que un organismo determinado situado al margen de la misma y, por consiguiente, fuera de su control directo y permanente (por mucho que sea el valor moral de los individuos que lo forman), no emprenda una acción revolucionaria de gran envergadura cuya derrota, inevitable si se prescinde del concurso de la clase obrera, se precipitará de una forma lamentable sobre la marcha de la lucha que desarrolla el proletariado.

Es preciso que la C. N. T. proclame (a nuestro entender: en el orden que sólo ella tiene el derecho y el deber de preparar, organizar y suscitar la revolución social, sin necesidad de delegar en ningún organismo que no forme parte integrante de la misma) su menor de sus prerrogativas. Ella sola, y ella sola, tiene el derecho de la huelga general insurreccional, con el pulso de sus organismos periféricos; debemos decir, de una vez para siempre, que toda tentativa de sublevación provocada por fuerzas que la C. N. T. no pueda controlar, si no es aludada como la del 8 de enero, no podrá ser victoriosa. Esfuerzo de muy corta vida, lo que conducirá fatalmente a la declaración de un estado de individuos, por muy buenas intenciones que ellos tengan.

Las revoluciones no se decretan desde arriba: surgen de abajo. Todo intento de inventar este principio fundamental del federalismo, es un punto en la espada de la organización revolucionaria y de la marcha victoriosa de la revolución social.

La C. N. T. que ha desplegado la bandera del Comunismo Libertario, es mayor de edad y sabe muy bien como ha de emprender la obra, tanto de destrucción como de construcción de la Revolución Social, sin tutela de ninguna clase, individual o colectiva. Ni su potencia, ni su ardor, ni su brillantez, ni el espíritu que la anima, permiten que sea relegada, en su obra de preparación y de ejecución revolucionaria, a un papel secundario que siga detrás de los demás. La C. N. T. puede y debe hacer honor a su pasado más que manteniendo la ineficacia revolucionaria al igual que en su presente.

Otra consideración que añade más bien a los métodos de organización y que completa la anteriormente citada, es la siguiente:

Hay que darse cuenta (sin revelarlas nunca) que, por lo que los últimos acontecimientos confirman) de que el éxito de una revolución no depende nunca del número de bombas fabricadas y de la cantidad de armas adquiridas.

Cuando más convencidos están las masas de la inevitabilidad de una revolución, mejor será el número de bombas que se precisen. El éxito de una revolución depende sobre todo de que los trabajadores de campos y ciudades tomen parte activa en la lucha, porque al borde de la revolución se producirá necesariamente una de estas cosas: o se triunfa derrotando al Ejército o el Ejército, impregnado de la influencia máxima del ambiente, se incorpora al pueblo. En el primer caso, el material que los trabajadores hayan podido acumular será indudablemente inferior al del que el Estado disponga. Ni las bombas pueden muy poco contra esas grandes armas de todas clases y contra esos gases y nuestros resistivos y pistolas pueden mucho menos contra las ametralladoras y cañones. Por lo tanto, lo primero que hay que hacer, es conquistar los centros donde los defensores del sistema que la revolución quiere destruir guardan enormes cantidades de material moderno de ataque y de defensa. Ni la clase obrera, ni la revolución, ni las ventajas que asegura al pueblo tomo de uno de los factores que más contribuyen a que la fuerza armada pierda casi por completo su eficacia, consiste en que, viéndose el pueblo batirse y en igualdad de condiciones con sus enemigos seculares, el Ejército pueda decirse: Esta vez es el pueblo el que triunfa.

El segundo caso, o sea si la fuerza armada — compuesta en su mayoría por obreros y campesinos explotados y oprimidos —, impregnada del ambiente general se coloca al lado de las masas proletarias en rebeldía, ésta trae todo lo necesario para destruir to-

dos los fortines del Estado que se derrumba.

Se impone, a nuestro parecer, que la C. N. T. aconseje a sus afiliados que no hipotequen todos sus medios económicos en empresas cuyo éxito nunca podrá conducir a la revolución emancipadora. Las cotizaciones de la gran masa de sindicatos deben ser empleadas exclusivamente para los sindicatos, por las federaciones locales y comarcales, por las regionales, por la C. N. T. y por la A. I. T.

En cada uno por lo que le corresponde por los acuerdos revueltos al efecto — en las huelgas, diarias inevitables. Y sobre todo en organizar verdaderamente la Revolución Social por la irradiación de las ideas y de las posibilidades prácticas del Comunismo Libertario y de la reconstrucción social en todos los hogares y rincones del país. Pues no hay la menor duda de que si en la cuestión de las cotizaciones las decisiones de los Comités no tienen efecto, si las organizaciones no las toman en consideración, los Sindicatos, las Federaciones locales, las Regionales y particularmente el C. N. T. se verán privados de los elementos indispensables para la buena marcha de la C. N. T. y para el preparatorio rápida, seria y metódica del acto revolucionario que transformará el sistema capitalista y emancipará a las clases oprimidas. Y cuando una organización, sea por falta de medios o por otras razones, deje incumplida la finalidad para la que fue creada, esta organización degenera y acaba por desaparecer. Creemos, y el C. N. T. lo indicaba en su circular número 22, que si las cosas continuaban como hoy, la C. N. T. entraría rápidamente en su período de decadencia. Los sindicatos, las federaciones, las regionales, las comarcales y el C. N. T. deben ser conscientes del peligro que corren.

Es necesario que el C. N. T. de la C. N. T. elevador de los acuerdos de Congresos, evite (prohibiendo así que es un organismo de trabajo) esas desviaciones y esos vicios que fatalmente se transforman en factor de desorganización.

Para que la posición de la C. N. T. hacia el proletariado español y hacia el proletariado de los demás países sea clara y no dé el menor pretexto a confusiones, incumbe, a nuestro entender, al C. N. T. convocar un Congreso de emergencia con toda la rapidez que las circunstancias lo permitan, trazar una línea clara y concisa de reconstrucción social y económica sobre la base del Comunismo Libertario, que dé al mismo un impulso vigoroso a la Revolución Social, suscitando el entusiasmo del pueblo español en su totalidad.

Un Congreso organizado con este fin deberá acabar en las luchas internacionales, actualmente debilitadas moral y materialmente a la C. N. T. Dicho Congreso afirmará una vez más la finalidad comunista libertaria de la Revolución Social en España y la constituirá absoluta de esta finalidad con la preparación de la lucha en la huelga general insurreccional no será más que el primer acuerdo de la revolución social triunfante.

Los que se nieguen a aceptar la finalidad y la preparación activa de la revolución, o a reconocer que ésta ha entrado en España en su fase activa y decisiva, se pondrán por sí mismos al margen del movimiento emancipador.

El Congreso dará, además, un impulso formidable (cuyos efectos sólo se pueden apreciar viendo lo que la C. N. T. representa a los ojos de la clase obrera mundial) al desarrollo de las fuerzas revolucionarias en el mundo entero y apresurará visiblemente la era de las revoluciones sociales en los demás países de Europa, viniendo a reforzar y a clarificar las próximas victorias del proletariado español.

Este Secretariado, expresando el sentir de todas las Centrales adheridas a la A. I. T. espera que el C. N. T. de la C. N. T. adaptará, de ahora en adelante, sus actividades a la necesidad de conservar en sus manos la dirección espiritual del movimiento liberador del proletariado.

Seguro del apoyo constante de la C. N. T. Nacional de los Trabajadores, el Secretariado de la misma os envía un saludo fraternal por la Revolución Social y el Comunismo Libertario.

(Firmado por dos Secretarios de la A. I. T. y sellado por el C. N. T.)

NOTA. — Hemos recibido del C. N. T. un comunicado en el que nos dice recordarnos a los Sindicatos la necesidad de que cumplan con el acuerdo resuelto en el último Pleno Nacional de Regionales, sobre de que los Sindicatos entreguen todo cuanto les sea posible al periódico nacional de la organización C. N. T.

Al margen de la huelga general de Zaragoza

Un buen camarada de Zaragoza me ha remitido el informe redactado por los Comités de la U. G. T. y C. N. T. que componen el Comité de Huelga de la capital de Aragón. El informe, editado en un folio de veinte páginas de buena lectura, viene a arrojar mucha luz sobre el formidable movimiento que tuvo paralizada la vida económica de Zaragoza durante treinta y seis días.

Es un excelente servicio que el movimiento de huelga de Zaragoza, que tuvo caracteres épicos, solo sabemos lo que la prensa burguesa publicó en sus columnas, ya que la democracia Republicana que a los españoles nos tocó en suerte tiene suspendidos los diarios obreros, que al fin y al cabo eran los que podían darnos una información más fiel.

¿Cuántas dudas no tenemos sobre aquel movimiento? ¿Cuántas no eran las conjeturas que se hacían alrededor de las causas y motivos que lo provocaron?

Eran muchos los compañeros que por carecer de informaciones directas, nos perdíamos en una serie de conjeturas, pretendiendo explicarnos lo que a nuestros ojos se ofrecía como una lucha sin precedentes, en la historia del movimiento revolucionario del proletariado mundial. Sólo una cosa se ofrecía clara a pesar de los comentarios multivocales de la prensa de empresa. Que una huelga de las singulares características de la de Zaragoza, en la que la totalidad de la clase trabajadora holgazana día tras día y semana tras semana sin que se produjeran accidentes graves causados por el esquilaje, tenían que existir motivos honrosos de indignación para ser tan unánimemente sentida. Y los motivos existían realmente, cosa que los periodistas a sueldo se cuidaban muy bien de callar.

¿Es que una inhumanidad de trato no se ha convertido en procedimiento usual por los señores del Gobierno, con objeto de vengarse en la persona de los que tenemos la osadía de levantarnos en protesta de un régimen que glorifica el crimen? ¿Tan a las anchas que se comportan ellos?

El informe nos descubre el fondo de toda la tragedia vivida por el pueblo zaragozano y la multitud de intrigas a que recurrieron los elementos de la alta política y de la economía para hacer fracasar aquel gesto viril. Y al leer las primeras páginas no se puede por menos que recordar los procedimientos de terror empleados por la burguesía, cuya incubación tuvo por escenario los estratos políticos para cargarlos a cuenta de las organizaciones obreras y dar motivo a represiones sangrientas. La historia del obrerismo está mayormente escrita con estas páginas de vergonzosa política. Una bomba, un atentado, un complot, que por su carácter puede verse la mano ejecutora en las organizaciones revolucionarias, es la señal para lanzarse a la feroz caza del hombre. ¿Quién no ha leído «Un patriota 100 por 100» de Hupion Sinclair? No obstante, esta novela verídica, única en su género, es la novela de sangre de las masas productoras del mundo.

Zaragoza, centro revolucionario hoy de España, no podía escapar a las maquinaciones de terror que un día encontraron en las calles de Barcelona que la consorte burguesa preparaba para satisfacer sus sentimientos de odio. Veamos lo que el propio Comité dice al respecto, en su informe:

«El movimiento, concluyendo nuestro punto de vista, obligados a la serena reflexión. Este Comité encarece a todos los Sindicatos que procuren mandar todo lo que sea posible con el fin de que el diario pueda de nuevo aparecer.

NOTA. — También nos comunica el C. N. T. que pone a la venta memorias de los Congresos de los años 1919, 1931, las cuales serán servidas a reembolso al precio de una peseta (reintegro céntimos ejemplar. Para pedidos ruegan los Sindicatos dirigirse a este Comité Regional.

El Comité. Barcelona, 17 de mayo de 1934.

(Hay un sello que dice: C. R. de Cataluña. Secretaría. C. N. T. del T.)

Precisa que cada cual vea si en el comunicado de la A. I. T. puede haber un lapsus. Para nosotros el documento se refiere al movimiento del 8 de diciembre de 1933 y no al de enero del mismo año. Sea quien fuere al que se refutase, el resultado es siempre el mismo: una «condenación» y nosotros damos nuestro visto y aprobado. Sin embargo de todo, falta saber ahora si la A. I. T. no tuvo una parte de responsabilidad en alguna de ambas monstruosidades, si es que no la tuvo en las dos. Nosotros no podemos olvidar jamás el paso de Alejandro Schapiro por España, su simpatía por la gente de la F. A. I. y su parcialidad contraria a los que, a fin de cuentas, se nos reconocen que teníamos y tenemos razón. El tiempo es el gran hacedor de la justicia.

Para nosotros, los censores han de estar asistidos de la autoridad moral para serlo. JUFE

para la mejor comprensión de los hechos y actos que se derivan de la actuación de las autoridades, hemos de decir que como protesta de los bárbaros apaleamientos ocurridos en Comisaría, al ser detenidos y torturados compañeros de la C. N. T. y U. G. T., como consecuencia de la explosión de una bomba a las puertas de la misma, en cuyo hecho no tuvo intervención ninguna organización obrera (1) y que somos los primeros en «mentar» la Confederación Nacional del Trabajo, ante el mutismo de las autoridades negando a una madre desconsolada el tener en Comisaría — como así era en efecto — a dos hijos suyos, decretó la huelga de doce horas, y como protesta de la actuación del señor Gobernador Civil y del Comisario y jefe de la Guardia de Seguridad, a los detenidos a consecuencia de la explosión de la bomba e, las inmediaciones de la Comisaría, sin que ninguna, fueran tratados con la barbarie ya apuntada, y trasladados en lamentable estado a la cárcel de Calatayud.

Si los compañeros recuerdan los dramáticos efectos de aquella explosión — en la cual perdieron su vida, si mal no recuerdo, dos niños — no podrán por menos que convencer que ello fue obra de alguien que estaba interesado en sembrar el terror en la ciudad para que la opinión pública señalara como presuntos culpables a los que tenían una significación en el movimiento obrero; y a las autoridades les sirviera de pretexto para iniciar una política de persecuciones cruentas. Pero era tan burda la maniobra que todo el pueblo se dio cuenta de la farsa y se lanzó a la calle sin esperar que los comités dieran la orden de huelga. Burda de verdad, porque la bomba — cosa atrozísima — hizo explosión momentos después de haberse retirado la fuerza. La misma prensa, comentando el «atentado criminal», decía que si hubiera estallado unos minutos antes, las desgracias habrían sido sensibles entre la fuerza que prestaba servicio en la Comisaría, por hallarse formada a la puerta. ¿Qué hubiera con ella la Policía? Con toda seguridad previó la declaración de huelga general, huelga que le vendría a maravilla para rescindir el contrato colectivo de trabajo firmado semanas antes con los empleados de comercio, tranvías y autobuses tras una huelga heroica sostenida y ganada por estos compañeros. Ella pensaba que después de una huelga general, las masas se rendirían al trabajo deshechos. Incapaces de resistir la más pequeña ofensiva y lo hace suponer así ya que al terminarse la huelga al cabo de las cuarenta y ocho horas y volver a sus puestos se encontraron con la declaración de lock-out en el comercio, metales, plomo y tubos. Este lock-out preparado con tanta farsa y calculadamente, terminado con la presencia de la clase obrera, con testando de la paralización absoluta de toda la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron. ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.

¿Digno gesto el de los compañeros de Zaragoza, que quedaron escritos con imborrables letras de oro en los anales de la lucha de clases. Gesto no ignorado por ninguna organización del mundo, y que servirá de precedente a los trabajadores de todas las partes del mundo. ¿Se han olvidado los hechos del 2 de febrero? ¿Se han olvidado las víctimas de la vida económica de Zaragoza por espacio de treinta y seis días, hasta que vencieron.